

Los mártires salesianos de Madrid y de Sevilla

Don Enrique Sáiz Aparicio y 62 compañeros - España 1936-1939

Entre 1936 y 1939, España se vio sacudida por una dramática y sangrienta guerra civil: un conflicto cargado de fuertes antagonismos ideológicos, que se transformó en un combate entre democracia y fascismo, entre republicanos y rebeldes acaudillados por el General Franco.

También la Iglesia sufrió las consecuencias siendo víctima de una violenta persecución, sobre todo, de parte de las fuerzas anárquicas y milicianas. Miles de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos fueron masacrados por el mero hecho de ser cristianos.

Entre ellos, también numerosos miembros de la Familia Salesiana: 39 Sacerdotes, 22 Clérigos, 24 Coadjutores, 2 Hijas de María Auxiliadora, 4 Cooperadores Salesianos, 3 Aspirantes Salesianos y 1 Colaborador laico; 95 en total. Se introdujeron tres causas distintas, reducidas a dos más tarde: El grupo de Valencia – 32 mártires – con don José Calasanz a la cabeza, y dos grupos de Sevilla y Madrid: 63 mártires – presididos por don Enrique Sáiz Aparicio. El primer grupo fue beatificado ya el 11 de marzo de 2001 junto con otros mártires de la diócesis de Valencia, mientras que el segundo

está a la espera de su beatificación el próximo mes de octubre

Don Enrique Sáiz Aparicio fue el intrépido director del aspirantado salesiano de Carabanchel Alto, en las afueras de Madrid. Cuando los milicianos irrumpieron en el Centro les dijo directamente: “Si quieren sangre, aquí me tienen. Pero no hagan daño a los muchachos”. Dejaron libres a los jóvenes mientras se apoderaban de don Enrique y otros ocho salesianos a los que dieron muerte. Poco antes de morir le confió a un amigo: “¿Qué mejor que morir por la gloria de Dios?”. Ofreció su vida a cambio por la de los jóvenes que le había confiado la Providencia. Su último aliento fue para ellos.

MADRID – Sacerdotes: S. Fernández, S. Hernández, F. González, G. Martín, J. Villanova, M. Lasaga, A. Jiménez, A. Gómez, P. Conde. Coadjutores: M. Garolera, D. Ullivarri, N. de La Torre, P. Gracia, V. Gil, J. Codeira, J. M. Celaya, F. J. Martín, E. Arce, R. Eirín, A. Garzón, E. Vázquez, H. Ramos, A. Cid. Clérigos: C. Pérez, E. Cobo, T. González, M. Martín, V. Edreira, J. Juanes, P. Artolozaga, F. Edreira, M. Borrajo, V. Fernández, P. de Castro, J. Larragueta, L. Martínez, F. Rodríguez. Aspirantes Salesianos:

F. Cobo, H. de Mata Diez, T. Gil. Salesiano Cooperador: J. de Mata Diez. **SEVILLA** – 12 Sacerdotes: A. Torrero, A. Mohedano, M. Gómez, M. Molina, E. Canut, F. Paco, F. Míguez, A. Pancorbo, M. Fernández, P. Caballero, A. Fernández, J. Limón. 4 Coadjutores: T. Alonso, E. García, R. Rodríguez, J. Blanco. 2 Clérigos: H. Hernández, J.L. Hernández. 3 Salesianos Cooperadores: Teresa Cejudo, B. Blanco, A. Rodríguez.

A estas hermanas y hermanos nuestros en la fe – que se sitúan en la estela luminosa de los “protomártires salesianos” **Luis Versiglia y Calixto Caravario**, canonizados el año del gran Jubileo – les podemos aplicar con todo derecho la conclusión del histórico discurso del 7 de mayo del 2000: “Que quede viva -pedía conmovido el siervo de Dios **Juan Pablo II-**, en el siglo y en el milenio apenas comenzados, la memoria de estas hermanas y hermanos nuestros. ¡Más aún, que crezca! ¡Que se transmita de generación en generación, para que de ella germine una profunda renovación cristiana! ¡Que se custodie como un tesoro de excelso valor para los cristianos del nuevo milenio, y sea la levadura para alcanzar la plena comunión de todos los discípulos de **Cristo!**”

MÁRTIRES SALESIANOS

INSPECTORÍA CÉLTICA DE MADRID (1936-1937)



INSPECTORÍA BÉTICA DE SEVILLA (1936-1937)

